

EL REY, CON LAS TROPAS en el Líbano

Ha sido la primera visita de su reinado a una misión de las Fuerzas Armadas españolas en el exterior

CON vuestra entrega, trabajo, disciplina y amor al servicio contribuí a hacer una España y un mundo más seguros y fuertes». Con estas palabras Felipe VI expresaba personalmente, el pasado 8 de abril, su reconocimiento y el de todos los españoles a la labor diaria de los militares desplegados en el Líbano.

Poco después de las 11 de la mañana, el Rey llegaba en helicóptero a la base *Miguel de Cervantes* de Marjayún, donde 579 cascos azules españoles participan en la Fuerza Interia de Naciones Unidas (FINUL). Iniciaba así su primera visita a un misión de las Fuerzas Armadas en el exterior desde que fuese coronado hace diez meses. Como ya hiciera en octubre de 2008, siendo entonces Príncipe de Asturias, Don Felipe pudo conocer de primera mano el trabajo que realizan los efectivos españoles para garantizar la seguridad en esta conflictiva zona del sur del Líbano fronteriza con Israel. Una operación en la que España participa desde 2006 y por la que han pasado más de 20.000 efectivos.

A su llegada, tras la bienvenida del ministro de Defensa libanés, Samir Mokbel, y del comandante de la FINUL, el general italiano Luciano Portolano, el Rey escuchó el Himno Nacional, pasó revista a una compañía de

hombres y presenció el posterior desfile de la fuerza. Seguidamente, se efectuó un acto de homenaje a los que dieron su vida por España. Acompañado por el general Antonio Ruiz Olmos —jefe del contingente español y del sector Este de FINUL—, Don Felipe colocó una corona en el monolito que recuerda a los 13 soldados españoles que han fallecido en tierras libanesas durante la misión. En la mente de todos estaba el cabo Francisco Javier Soria Toledo, fallecido el pasado 28 de enero durante los incidentes ocurridos entre Hezbolá y el Ejército de Israel en la zona de responsabilidad del contingente español.

Durante las cerca de cuatro horas que duró su visita a la base, el Rey fue informado sobre el desarrollo de las operaciones y recorrió una exposición estática de los vehículos y equipos utilizados por los miembros de las diferentes unidades del contingente. También visitó el hospital *Role-1*, dotado con capacidades de primeros auxilios, soporte vital avanzado, y de estabilización y evacuación de bajas.

Antes de compartir un almuerzo con las tropas en el polideportivo de la base, Felipe VI brindó con los militares allí congregados que se encontraban libres de servicio. En su alocución, como Mando Supremo de las Fuerzas Armadas, quiso subrayar «el reconocimiento



Felipe VI saluda a los militares españoles en su recorrido por una exposición estática de los equipos utilizados por el contingente en la misión.



J.C. Hidalgo/EFE

de los ciudadanos españoles por todos vosotros ante la exigente e importante labor que acometéis con plena profesionalidad y espíritu de sacrificio» y les agradeció «por hacernos sentir orgullosos de unas Fuerzas Armadas entregadas, dispuestas y fundamentadas en el patriotismo que albergan vuestros corazones». Don Felipe también expresó a los soldados españoles su reconocimiento, su respeto y su pleno apoyo por «la difícil tarea que lleváis a cabo cada día. Podéis sentiros muy orgullosos de vuestra conducta y buen hacer, de vuestra profesionalidad, en el cumplimiento de

la misión encomendada; yo desde luego lo estoy de vosotros: de lo que sois, de lo que hacéis y de cómo lo hacéis, de vuestro estilo y valores».

Durante todo el acto, el Rey estuvo acompañado por el ministro de Defensa, Pedro Morenés; el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Fernando García Sánchez, y el jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra (JEME), general Jaime Domínguez Buj, además del general Ruiz Olmos.

El viaje del Rey al Líbano se había iniciado la tarde anterior. Tras mantener un encuentro con el viceprimer ministro

libanés, Samir Mokbel, se desplazó a la residencia de la Embajada de España en Beirut donde ofreció una recepción a la colectividad española residente en el País de los Cedros. Don Felipe les dirigió unas palabras, en las que resaltó que «todos nos sentimos profundamente orgullosos del trabajo que nuestros hombres y mujeres están realizando en su lucha por el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el sur de Líbano. El compromiso de España con este objetivo es firme y decidido; y por ello continuaremos apoyando a las Fuerzas Armadas libanesas a través de nuestra participación en

Don Felipe mostró su solidaridad a los compañeros del cabo Soria: «Siempre lo tendremos en nuestra memoria»



El Rey, a su llegada a la base, acompañado por el ministro Pedro Morenés y el jefe del sector Este de FINUL, general Ruíz Olmos. Des

la Fuerza Provisional de Naciones Unidas para el Líbano». También mostró su solidaridad a todos los compañeros del cabo Francisco Javier Soria Toledo. «Siempre lo tendremos en nuestra memoria. Él nos recuerda, una vez más, la abnegación, el sentido del deber y el compromiso de tantos miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad españolas que han dado su vida en misiones de paz, varios de ellos en esta querida tierra». Por la noche, en el Palacio de Gobierno, Su Majestad mantuvo un encuentro con el presidente de la República libanesa, Tamam Salam, quien a continuación ofreció una cena su honor.

VIGILANCIA EN LA LÍNEA AZUL

A la mañana siguiente, en el transcurso de su visita a la base *Miguel de Cervantes*, Don Felipe recibió información detallada sobre el trabajo diario de las tropas para evitar un nuevo conflicto entre Hezbolá y las Fuerzas de Defensa israelíes, como el que se desencadenó en el verano de 2006. En cumplimiento de la Resolución 1701/2006 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, los cascos azules vigilan el cese de hostilidades en la llamada *Blue Line* y asisten a las Fuerzas Armadas libanesas en el establecimiento de un área, al sur del río Litani, libre del personal arma-

do, armamento y equipo de guerra no perteneciente al Gobierno de Líbano o a la propia FINUL. Para ello, las tropas realizan regularmente patrullas y establecen *check-points* o puntos de vigilancia sobre puntos sensibles o vías de comunicación.

La mayor parte de los 579 militares españoles forman parte de la brigada

El Rey elogió a las tropas en el exterior «por hacer una España y un mundo más seguros»

del sector Este, y también están presentes en el cuartel general de la misión, en Naqoura. Dentro del sector Este, que lidera España, despliegan también unidades de la India, Indonesia y Nepal, además, de una compañía serbia, una sección de El Salvador y oficiales brasileños integrados en el Estado Mayor. El contingente español (BRILIB

XXII) proviene mayoritariamente de la Brigada Mecanizada *Guzmán el Bueno X*, con sede en Córdoba. En él se integran sendas unidades de Ingenieros y de Logística y una sección de Caballería. Esta última constituye la Fuerza de Reacción Rápida del sector Este. Son 22 hombres del Regimiento *Farnesio 12* de Santovenia de Pisuergra (Valladolid) que se mantienen preparados para reaccionar ante cualquier situación crítica. La BRILIB XXII se completa con doce agentes de la Guardia Civil que desarrollan labores policiales.

En la reunión mantenida con los mandos del contingente, Felipe VI se interesó por la situación de seguridad en el sector Este. Según explicaron los responsables de la brigada, en la actualidad existe una relativa calma a pesar de la preocupación derivada de la guerra en Siria y la llegada masiva de refugiados a territorio libanés.

La misión se encuentra en este momento en la llamada fase de estabilización en la que se pretende que las Fuerzas Armadas de Líbano sean capaces de hacerse cargo de la seguridad sin la necesidad de la FINUL. Con este objetivo, el pasado mes de enero se efectuó en la base *Miguel de Cervantes* el ejercicio *Master Training* dirigido a oficiales y suboficiales libaneses.



pués, Don Felipe se fotografió con los miembros del contingente y depositó una corona de laurel en el monolito dedicado a los caídos.

AYUDA A LA POBLACIÓN

Durante su estancia en la base, al Rey se le informó, además, de las múltiples actividades que se realizan en apoyo a la población, desde proyectos de impacto rápido a formación educativa, resaltando el plan *Duque de Abumada* que está dirigido a mejorar las condiciones de seguridad vial en la zona. El plan incluye conferencias en escuelas, obras de mejora de infraestructura y la construcción de centros de educación vial similares a los existentes en España.

También es habitual la colaboración con las autoridades locales en situaciones de emergencia, como la que se produjo a principios de año por las intensas nevadas. La unidad de zapadores trabajó duramente para abrir la carreteras del área que habían quedado bloqueadas.

Por su parte, la Unidad de Cooperación Cívico-Militar ha participado en actividades de reforestación dentro de su zona de responsabilidad y en el marco del Programa de Desarrollo Agrícola y Rural, con fondos de la

Unión Europea. Otro reciente proyecto en apoyo de la población ha sido la colocación de un generador eléctrico en la localidad de Ain Arab que ayudará a cubrir la falta de electricidad y que permitirá el funcionamiento de la bomba de agua, necesaria para poder distribuirla a todas las casas del pueblo.

El último de estos proyectos de impacto rápido se ha efectuado en Kawkaba, donde, el 7 de abril, se inauguró el centro social de la localidad, un edificio emblemático que, con la ayuda de los militares españoles, ha sido rehabilitado

para el uso de la población. Con el apoyo de las tropas, hasta el pasado 1 de abril, ha trabajado en la zona un equipo de veterinarios de la Universidad de Córdoba, con el objetivo de mejorar el rendimiento de las diferentes explotaciones ganaderas. En total, visitaron nueve localidades, inspeccionando casi 180 granjas y tratando 13.000 cabezas de ganado de distintas especies.

Al igual que anteriores contingentes la BRILIB XXII desempeña importantes actividades de desminado y desactivación de explosivos, presta apoyo sanitario a la población civil y apoya actividades deportivas, culturales y educativas que crean estrechos vínculos con la población civil. Una de las iniciativas más destacadas son las clases de español que se imparten en Marjayun y alrededores. Más de 400 alumnos por año asisten a estos cursos en doce centros distribuidos en nueve localidades. El Instituto Cervantes de Beirut colabora en esta iniciativa con material escolar y formando al profesorado.



Antes del almuerzo, el general Ruiz Olmos obsequió a Don Felipe con una reproducción de una estatua ecuestre del *Gran Capitán*.

Redacción

Fotos: EFE y Casa Real